

DOI: <http://doi.org/10.14483/23464712.16127>

TÍTULO: IL DIARIO DEL CIELO

José Efraín Guataquira Ramírez*

Autora: Nicoletta Lanciano, en colaboración con María Cristina Marín, Oreste Brondo, Grupo MCE.

Editorial: New Press Edizioni.

Año de publicación: 2014.

Ciudad: Roma, Italia.

Idioma: italiano.

Número de páginas: 384.



La autora:

Licenciada en Matemáticas de la Universidad de Roma "La Sapienza". Doctora en Ciencias de la Educación, orientada a Enseñanza de Didáctica de la Astronomía, de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación, Universidad de Ginebra (Suiza). Actualmente es investigadora en servicio en el Departamento de Matemáticas de Universidad de Roma "La Sapienza", integrante de la comisión C1 de la Unión Astronómica Internacional (IAU) y desarrolla proyectos en formación de

maestros y en enseñanza de la astronomía con docentes de todos los niveles educativos, así como con investigadores del Movimiento de Cooperación Educativa (MCE: www.mce-fimem.it).

Desde el MCE, con otros compañeros, realizan experiencias libres, sin vínculos de horario, de nivel académico, se trabaja en conjunto para inventar la gran parte de los instrumentos y de las acciones didácticas en astronomía que siempre se proponen. Uno de estos es el Diario del Cielo, instrumento para la enseñanza de la astronomía.

* Estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UDFJC) (Colombia). Licenciado en Física de la Facultad de Ciencias y Educación de la misma universidad. Investigador adscrito al Grupo de Enseñanza y Aprendizaje de la Física (GEAF-UDFJC). Correo electrónico: jeguataquirar@correo.udistrital.edu.co

El Diario

El diario del cielo es un instrumento empleado en centros de educación que, por medio de la observación directa o indirecta –con instrumentos de construcción propia– de la bóveda celeste, permite conocer y aprender sobre las efemérides celestes, y descifrar al mismo tiempo los motivos por los cuales se producen.

En la introducción del libro se presenta información general sobre cómo se usa el diario, espacios para los datos personales del estudiante y su horario académico. Así mismo, indica otros elementos a tener en cuenta, como la corrección horaria que debe hacerse dependiendo de la ubicación geográfica del observador, nombres y formas de constelaciones, organización de la información en las páginas, entre otros.

El diario inicia describiendo el cielo por bimestres, cuenta qué elementos pueden verse en el cielo y en una pequeña sección describe qué planetas son visibles y en qué lugar de la bóveda celeste para cada mes del bimestre. En la parte inferior se presenta una imagen del cielo, semejante a una carta celeste, dividida en cuatro secciones que indican los puntos cardinales y la dirección por donde se encuentran las constelaciones. A lo largo de la noche y de los días el cielo que se presenta en la bóveda es diferente, por tanto, se señala el día y la hora cuando puede observarse el cielo que se muestra en la imagen.

A cada día entre semana le corresponde una página, el sábado y el domingo están incluidos en una sola página. En cada una de estas hay una cuadrícula, semejante a un cuaderno, donde el estudiante va a realizar las actividades propuestas, también se encuentra una imagen de la Luna, donde puede seguirse el curso de sus fases, dibujando en ella la parte sombreada e indicando la hora de observación. En algunas páginas de los días se pueden encontrar proverbios, historias mitológicas o sociales, fiestas religiosas o ventanas de un lugar específico del cielo, donde va a ocurrir algún evento. Para el caso de Italia, donde fue construido el primer diario, o Brasil existen días de cambios horarios, donde el reloj se retrasa o adelanta un determinado tiempo debido a las variaciones estacionales, esto también se informa en estas páginas.

Hay actividades que requieren la construcción de instrumentos para la observación y medición, que se explican en páginas blancas fuera de los días, pero se incluyen en los meses, siguen un orden a lo largo del año donde se debe tener un registro de experimentos u observaciones en las tablas que se suministran. Se exponen datos históricos de relevancia que tienen mucha información o gráficos, como las observaciones de Galileo sobre Júpiter y Saturno. Estos, por su extensión, no pueden incluirse en las páginas de los días, sino que se encuentran también en estas páginas blancas.

Al final del diario se dedica una sección para justificaciones de ausencia, solicitud de ausencia, permisos para salidas didácticas y viajes educativos, y comunicaciones escolares a la familia, como un recurso para que el maestro que usa el diario pueda emplearlos de ser necesario.